

TRABAJEMOS TODOS EN LA RETAGUARDIA

Con el fin de dotar a nuestros hermanos del Ejército popular de completos equipos de invierno. Los Sindicatos tienen en este aspecto un urgente y eficaz trabajo que realizar. Ellos y todas las entidades antifascistas y particulares deben colaborar con el Gobierno y ofrecerle sus iniciativas

¡PARA QUE NADA FALTE A LOS SOLDADOS DEL PUEBLO!

EL IMPERATIVO DE LA UNIDAD

Cuanto más retardemos el robustecimiento del Frente Popular, más se retrasa la hora de la victoria

SENTIMOS una gran impaciencia y nos satisface declararlo—por llevar al ánimo de todos los compañeros de lucha y de todos los amigos que viven con nosotros en el Frente Popular la convicción de que es de todo punto imprescindible reforzar nuestros lazos de amistad, de colaboración leal y de trabajo común para ganar la guerra en el más breve plazo de tiempo posible. Después de la publicación del documento de nuestro Buró Político, nadie puede dudar de que hay serias razones, causas profundas que nos obligan a todos sin excepción: a comunistas, a socialistas, a anarquistas, a republicanos, a dejar a un lado todo motivo de discordia y todo elemento de pugna que pueda ponernos en el camino.

Tenemos la evidencia de haber llegado al corazón de todos los antifascistas con nuestros razonamientos y con nuestras apelaciones al robustecimiento de la unidad de todas las fuerzas en el Frente Popular. Cuantas preguntas hacemos a los trabajadores y a los combatientes en este sentido nos reafirman en nuestra posición. Las manifestaciones de los periódicos que representan las diversas tendencias del movimiento antifascista coinciden con el documento del Buró Político de nuestro Partido en lo fundamental. En esto: que el enemigo único es el fascismo, y que es preciso concentrar todos nuestros esfuerzos y todas nuestras energías unidas para derribar como catapultas inmensas y arcos inmortales contra las invasoras de nuestra patria. Esta conciencia veraz queremos nosotros que se transforme inmediatamente en hechos.

Los camaradas de "Castilla Libre" decían en su número de ayer: "Para nosotros, anarquistas, no existe hoy más que un enemigo: el fascismo; pero si se figuran los peligros, precoren desarrollar sus ideas, porque entonces los anarquistas tendríamos tantos enemigos como los que se opongan a la unidad antifascista." Evidente. Para nosotros, comunistas, también son enemigos nuestros quienes se opongan a la unidad antifascista. Y no es otra la razón por la cual combatimos a los escisionistas, a los que aprovechándose de su posición dentro de la U. G. T. expulsan a varios Federaciones, entre las que está la de los heroicos mineros que en estos momentos luchan con valor insuperable en las montañas de Asturias para cerrar el paso a los invasores italianos. ¿Y quienes se muestran más enemigos de la unidad antifascista que los que practican la política de escisión de los Sindicatos? Es precisamente esa política escisionista a sus rencores y pasiones bastardas, siempre el camino de la unidad y de la penetración entre las fuerzas obreras y antifascistas con la semilla de la discordia y de la disgregación. Tengan la seguridad quienes se extrañan de que consiguieran la labor antinatural de este grupo de que con él prestamos un gran servicio a la unidad. A la unidad de todas las fuerzas antifascistas y singularmente a la unidad obrera en el terreno político y en el terreno sindical. Nuestro partido ha declarado diversas veces, y más recientemente en su documento del Buró Político, que los comunistas trabajamos por la unidad de las dos grandes Centralidades sindicales. Ciertamente hemos opuesto determinados reparos a la política de la U. G. T. Pero ello ha sido porque en él se acusaban lagunas de importancia e insuficiencias visibles. Lo que no es obstáculo para que nosotros consideremos que este pacto significa un paso en el camino de inteligencia entre las dos Centralidades sindicales. Inteligencia que se hará más firme, que se robustecerá aún más con la constitución de los Comités de Enlace entre los Sindicatos de ambas Centralidades y con el trabajo común, a ejemplo de los Sindicatos metalúrgicos de Madrid.

Tenemos gran interés en hacer comprender a algunos compañeros anarquistas que, sin duda, de acuerdo con nosotros, ponen en duda la sinceridad con que nuestro Partido aborda el problema de la unidad, que es vital para el Frente Popular. La lucha por el fortalecimiento de los lazos de unión de todos los trabajadores y de todos los antifascistas. No hagamos historia del trabajo y de la lucha abnegada de nuestro Partido por el Frente Único Proletario antes y después de la caída de 1934. Recordemos que el Frente Popular, en el histórico acto del Monumental en junio de 1935, quien levantó bien alta la bandera del Frente Popular Antifascista. Posición que fue aceptada por todo el pueblo y por sus organizaciones. Y merced a este movimiento del Frente Popular pudimos derrotar a la reacción en febrero de 1936. Y, comenzada la guerra, nosotros saludamos la incorporación activa al Frente Popular por parte de la U. G. T. y de los compañeros anarquistas. Saludó que repetimos con ocasión de la incorporación al Gobierno, en septiembre del año pasado. Y con motivo de la crisis de mayo, el secretario general del Partido Comunista, camarada José Díaz, aconsejó al presidente de la República la formación de un Gobierno con la composición que existía en el momento en que se produjo la crisis. Y la fuerza política y sindical. Y al este deseo de nuestro Partido no pudo realizarse se debe a causas que no afectan para nada a la voluntad de unidad y de colaboración de todas las fuerzas antifascistas, que siempre han presidido los actos del Partido Comunista.

Las camaradas de "Castilla Libre" nos recuerdan la resolución del Pleno Ampliado del Comité Central de nuestro Partido celebrado en marzo. En ella se decía que los comunistas deseábamos la colaboración con los camaradas anarquistas y la participación común de ambos en la participación política, económica y social del país, conjuntamente con los partidos y organizaciones del Frente Popular. Nada tenemos que rectificar de cuanto fue dicho en la resolución de nuestro Comité Central en el mes de mayo. El documento del Buró Político del Partido Comunista hecho público hace unos días reitera y ratifica esta afirmación del Pleno Ampliado en el sentido de invitar "a una discusión fraternal con los organismos dirigentes de la U. G. T. a fin de disipar definitivamente los equívocos existentes entre las dos organizaciones y establecer las bases y condiciones de una colaboración permanente y recíproca". Está, pues, claro que nuestro Partido ha seguido, sigue y seguirá en el problema de la unidad de todas las fuerzas antifascistas una política clara y consecuente.

Y si hoy insistimos con mayor fuerza en nuestra posición, se debe a las razones expuestas en el llamamiento del Buró Político de nuestro Partido. Llamamiento cordial y fraternal a todos nuestros compañeros, amigos y aliados en la lucha contra el fascismo, contra los invasores, contra los enemigos del pueblo y de la unidad. Porque es preciso terminar con todo género de polémicas violentas y apartar todos los obstáculos que se oponen al fortalecimiento de la unidad antifascista en el Frente Popular. Cuanto más retardemos el instante de convertir en hechos esta coincidencia general que expresamos en los periódicos de una unión más firme, más retardamos la hora de la victoria de nuestro pueblo. No aquí por qué insistimos e insistiremos con toda fuerza, una y otra vez, sobre la necesidad de robustecer el Frente Popular, hacemos llamamientos fraternales a los camaradas anarquistas, socialistas, republicanos, para que hagan un bloque sólido e indestructible de todas nuestras energías y de todas nuestras fuerzas a fin de conseguir en el más breve plazo de tiempo el triunfo total del pueblo español, y también para que, una vez conseguido este triunfo, nos dediquemos con entusiasmo a reconstruir nuestra patria, que entonces será la patria libre de todas las masas inhorribles de nuestro país.

En ayuda de la España republicana 121.000 segadoras-gavilladoras construidas en siete años

Londres, 19.—El Comité de Ayuda a la España Republicana ha comunicado que la cantidad recaudada en Inglaterra se eleva a más de treinta mil libras esterlinas para instalar en España hospitales y ambulancias, habiendo aprobado dicho Comité una moción, reclamando que se termine definitivamente la trágica política de no intervención.—Fabra.

Moscú, 20.—(Servicio radiotelegráfico A. T. T.) En el año 1935 llegó a Rusia, importada de América, la primera máquina segadora-gavilladora. En 1936, la fábrica soviética Comunar dio al país sus primeras 347 máquinas de esta clase. Con fecha 1 de agosto de 1937, funcionaban en la U. R. S. S. 121.000 máquinas segadoras-gavilladoras.

El Partido Único

Defensor de la unidad, colaborador de todos los sectores antifascistas

CADA día se dan nuevos hechos positivos que demuestran el real estrechamiento de relaciones que se observa entre socialistas y comunistas. Hoy mismo, al quedar constituido en Aranjuez el Comité Local de Enlace entre socialistas y comunistas, esas camaradas nos escriben instándonos a que, dejando a un lado las pequeñas cosas, formemos en Madrid el Comité Provincial de Enlace. Todos los días un nuevo ejemplo. Por ello mismo es necesario que se acelere este proceso de unificación, completamente maduro desde hace tiempo, especialmente desde que el Comité de Enlace de los dos Partidos hizo público su gran programa de acción común. El Partido Único se impone como una necesidad ineludible de la guerra y la revolución. Socialistas y comunistas queremos que nuestra función sea una y única, en nítido y breve, y a este respecto hemos de subrayar las frases escritas en el histórico comunicado del Buró Político del Partido Comunista, por las cuales "se recuerda que los comunistas quieren

que la fusión se realice sin ninguna exclusión de personas o de grupos, y declara ante los militantes de los demás partidos que la fusión entre comunistas y socialistas en un solo partido contribuirá al fortalecimiento del Frente Popular Antifascista. Ni comunistas ni socialistas quieren establecer la hegemonía de un solo partido en el movimiento antifascista; lo que desean ardientemente es hacer de su Partido Único un instrumento de lucha por la unidad de todas las fuerzas antifascistas".

Esta declaración solemne no es, como puede verse, más que la reiteración de cuanto nuestro Partido, en sus documentos anteriores y por medio de la Prensa, viene diciendo constantemente. Nosotros, compartiendo el mismo anhelo que los camaradas socialistas, trabajamos por la creación del Partido Único al mismo tiempo que luchamos contra la unidad rectoral y obrera a las camaradas anarquistas, para que nuestros hermanos de clase y de lucha, que comparten con nosotros

(Pasa a la pág. 2.)

España no es reelegida para el Consejo de la Sociedad de Naciones

La votación verificada supone un nuevo triunfo para el pueblo que jamás hará una sola concesión al fascismo

Ginebra, 20. — (Urgente.) — La Asamblea de la Sociedad de Naciones ha rechazado el ruego de España, en el sentido de que se la reeligiese nuevamente para el puesto como miembro no permanente del Consejo.—United Press.

A pesar de que eran conocidas las actitudes de algunas representaciones en la Asamblea de la Sociedad de Naciones, opuestas a la reelección de España para un puesto que venía desempeñando con dignidad y acierto, se tenía la impresión de que la turbia maniobra no iba a prosperar. Por primera vez desde que ha comenzado la guerra de invasión, el pueblo

español se veía plenamente asistido por la opinión oficial de las principales potencias europeas, de igual manera que se había sentido hasta entonces asistido por las masas populares. El cambio singular que se ha operado en Ginebra parece no ser del agrado de algunas pequeñas y roncadoras potencias, especialmente las de América del Sur, empeñadas en desarrollar una política mezquina y contraria totalmente a los sentimientos del pueblo suramericano, sincera y lealmente amigo del pueblo español.

Al frente de la opinión contraria a España están países como el Salvador y el Uruguay. Resulta tristemente doloroso, sobre todo, que sea el Uruguay, país de una hermosa tradición liberal y popular, quien ahora se inclina abiertamente ha-

cia el fascismo. No hemos estado equivocados nosotros cuando, hace ya mucho tiempo, condenábamos la política personalista y tirana del doctor Terra, sembrador del fascismo en el Uruguay. Los hechos han venido a comprobarlo.

Para justificar su posición, estas pequeñas naciones, sin influencia alguna, pero con votos en las Asambleas, han pretendido arrastrar al Gobierno español a conclusiones, que el doctor Negri, haciendo una defensa digna y magnífica de la causa del nuestro pueblo, ha rechazado. No tiene España el puesto para el cual deseaba la reelección. Pero su dignidad y su decoro se mantienen a la altura del prestigio que ha sabido ganar para nosotros en el terreno internacional.

(Pasa a la página segunda.)

Los amigos republicanos y la unidad

EN esta tarea de reforzar la unidad antifascista que nos hemos impuesto necesitamos que sea cada vez más firme y más amplia la ayuda de los amigos republicanos. Los republicanos han defendido siempre esa unidad, y ahora, naturalmente, ha de ser una satisfacción para ellos este gran anhelo de las masas proletarias, que quieren hacer más fuerte aún el Frente Popular antifascista.

Nosotros, conscientes del gran papel que en nuestra lucha representan los republicanos, de su lealtad sincera en la lucha común contra el fascismo, hemos sido siempre sus defensores y sus amigos sinceros.

Ellos quieren, como los trabajadores comunistas, socialistas y anarquistas, abatir a los Ejércitos invasores y forjar una España nueva, y ellos saben que sólo podremos obtener la victoria con la unidad estrecha de todos los sectores antifascistas.

Muchas pruebas han dado los republicanos de ser fervientes defensores de la unidad, de esta unidad que queremos todos fortalecer e impulsar. Con ellos contamos, pues, para estas tareas conducentes a lograr la fortaleza máxima en el bloque granítico, en el bloque victorioso del Frente Popular antifascista.



Aunque sólo sea un mal condimentado gaspacho, hay que ver con la alegría que lo devora esta pobre gente. (Reportaje en cuarta página.)

LOS ACUERDOS DE PARÍS

UN PASO ATRAS EN LA SOLIDARIDAD INTERNACIONAL

Por la senda del imperialismo británico

DE la reunión en París de los Consejos directivos de la II Internacional y de la Internacional Sindical ha salido el siguiente acuerdo: "Las Internacionales reclaman como las primeras medidas que deben ser adoptadas urgentemente: Primero. Supresión eficaz de la piratería en el Mediterráneo y restablecimiento de la libre navegación para todos los pabellones reconocidos. Segundo. Retirada de los Ejércitos de invasión enviados a España por las potencias fascistas y su carácter socialmente cívico. Tercero. Retirada de Mussolini y Hitler. Cuarto. Restablecimiento para el Gobierno legal de España del derecho de procurarse en el mercado internacional las armas necesarias para el res-

tamento del orden y la paz en su territorio. Las Internacionales han decidido enviar una Delegación a Ginebra, Delegación que aportará sus reivindicaciones." ¿Qué significa este acuerdo? Significa, en primer lugar, que las Internacionales han adoptado la resolución aprobada el 7 de septiembre en el Consejo de las Trade Unions en Norwich. Pero la resolución de Norwich significa a su vez un paso atrás en la propia actitud adoptada hace tres meses en la reunión conjunta del Comité de la Trade Unions y del Comité del partido laborista. En la resolución de Norwich se pide, en efecto, como lo hacen las Internacionales, la libre navegación en el Mediterráneo, el retiro de los "voluntarios" y la concesión a España de todos sus derechos de libre comercio; pero ni el Congreso de las Trade Unions ni las Internacionales de París se comprometen a luchar directamente por estas reivindicaciones, sino que las solicitan amablemente de la Sociedad de Naciones. "The Times" del día 8, comentando la resolución del Congreso de las Trade Unions del día 7 y comparándola con la anterior de los Comités conjuntos, dice lo siguiente:

(Pasa a la página segunda.)

Hay que equipar a nuestro Ejército para el invierno

TODO EL PUEBLO DEBE AÑADIR UN ESFUERZO A LA LABOR



El segundo invierno de guerra afila ya sus cuchillos por la Sierra. Las noches y las madrugadas comienzan a estar iraspadas por su filo. Los soldados, en sus guardias de observación, dicen que no lo sienten aún. —La tierra está bien caliente. Tiene dentro todo el fuego del verano. Dicen que no lo sienten; pero ya se han bajado las mangas de las camisas veraniegas, ya se han colocado las guerreras, ya no se dejan tatar el cuerpo por el alto sol serrano. —En llegando septiembre, se constipa la liebre—dice uno de los soldados campesinos, en tono refranero que hace reír a los demás. Por el campo se ve que el invierno va a llegar. Por tierras, praderas y pinchales baja ya nublado el viento de la Sierra. Luego, los ancianos rastros, los árboles ramorosos, las aguas delgadas. —Hasta la trinchera donde vigilan estos allegados soldados del pueblo viene ya un anuncio del invierno próximo. —Tendrán que ir mandándonos el equipo fuerte. Ya de noche se quedan las manos frías.

TRAJES DE INVIERNO

El año pasado hubo que improvisarlo todo. Gracias a la labor de los talleres, de las mujeres en sus casas, de los partidos y organizaciones, logró atroparse a nuestros soldados, millones aun de la gran causa que el pueblo defendía a pecho descubierto. Todo hubo que improvisarlo, como ellos mismos lo están haciendo. Y, sin embargo, lograron levantar su munita muralla contra el fascismo, lo mismo que nuestras mujeres, manteniendo sin parar las largas agudas, consiguiendo defenderlos del filo del invierno. Este año, aunque el Gobierno se preocupa de esta labor—y es preciso que lo haga más intensamente—, es necesario que todos trabajemos con verdadero afán para que nuestros soldados tengan un equipo más completo, más perfecto y uniforme que el del año pasado. Así me lo dice este oficial de Intendencia que está presenciando la descarga de uniformes de invierno en el gran almacén militar.

(Pasa a la segunda página.)

Los ladrones internacionales quieren quitarnos lo que es nuestro.

Parece inmediata la apertura de la frontera

Al terminar la política de no intervención se afirman los derechos de España

Mussolini pretende ahora que se ponga a salvo su prestigio. Noticias de Roma dicen que se contentaría con una "paridad moral" con Francia e Inglaterra. El discurso de Delbos es objeto de comentarios que acusan la fuerza de las afirmaciones hechas por el ministro francés

Se considera muy próxima la apertura de la frontera francoespañola

París, 20.—En los medios autorizados se cree que la supresión de las patrullas navales de Francia y Gran Bretaña irá seguida de la apertura de la frontera francoespañola. Según ciertas informaciones, el Gobierno francés constataría una de sus primeras reuniones a tratar de este asunto. Se señala al hecho de que el propio señor Delbos opina que no hay ningún motivo suficientemente serio para que Francia sea una excepción.—Fabra.

En Ginebra se da por seguro

Ginebra, 20.—A pesar de la diversidad de interpretaciones dadas a la noticia de Londres sobre la terminación del control en las costas españolas, la impresión en Ginebra es que sólo puede conducir a la apertura de la frontera francesa.—Fabra.

Italia habla de "igualdades morales"

Roma, 20.—Los encargados de Negocios francés e inglés visitaron a Ciano, y éste les comunicó verbalmente que Italia aceptará participar en las medidas navales "si una posición igual a la de las flotas británica y francesa es reservada a la flota italiana".

Se dice que Italia no habla de una paridad de tonelaje con las unidades enviadas por Francia e Inglaterra. "No es

trato de igualdad técnica, sino de una igualdad moral". Los círculos políticos expresan satisfacción por salir de una situación que podría ser peligrosa para todos.—Fabra.

Mister Eden vuelve a Londres

Ginebra, 20.—Eden tiene la intención de regresar esta noche a Londres, donde se reanuda la actividad política. El discurso que pronunció hoy el ministro inglés ante la Asamblea, centrado sobre tres puntos esenciales: Primeros problemas económicos que figuran en el orden del día (reparto de materias primas, busca de mercados, etc.); Segundo, misión de la Sociedad de Naciones en el mundo; Tercero, acuerdos de Nyon.

Eden trató los problemas económicos atendiendo a los deseos de numerosas Delegaciones, especialmente de los Dominios.—Fabra.

"Si los pueblos no quieren perecer, habrán de permanecer alerta", dijo Delbos en un discurso en Ginebra

Ginebra, 20.—Después del gran discurso del doctor Negrin, hizo uso de la palabra el señor Delbos, quien afirmó la fe de Francia en el Pacto, y agregó que para organizar la paz es necesario tener en cuenta la crisis que se atraviesa. "El Pacto de paz" y no la crisis de la Sociedad de Naciones. El Gobierno francés no quiere poner en duda ninguna declaración pacífica. Ninguna palabra de corteza ni de comprensión es desdicha. Pero no basta que todos deseen la paz; es

necesario desear condiciones que hagan la guerra imposible. Francia e Inglaterra, ante el drama que desgracia a la desgraciada España, propusieron la política de no intervención, que debía, además, salvaguardar la independencia de esta nación. Ya sabéis lo que ocurrió con esta política, que mi país persiste en juzgar la mejor condición de que no sea una burla. Evidentemente, no es posible más que siendo observada por todos con una aceptación unánime y sincera de la ley común, que debe especialmente atestiguar y garantizar la defensa de cada país de aquellos de sus ciudadanos que participan en la guerra civil. En caso contrario, y sobre todo ante el afilado crecimiento de combatientes y armas, el peligro se agudiza y el otro aspecto del problema, la amenaza de una ruptura del equilibrio en detrimento de los intereses legítimos y de las necesidades vitales de los demás países. A este

Nuestra guerra y el mundo

LAS GRANDES VICTORIAS DEL PUEBLO ESPAÑOL EN EL ORDEN INTERNACIONAL

FRONTE a las arrogancias crecientes del fascismo internacional, ya en gran parte contenidas, sin embargo, por la actitud franca y decidida de la U. R. S. S., se alza la voluntad más firme y la conducta más solidaria de algunas potencias internacionales. Las grandes discusiones que se han pronunciado en la Sociedad de Naciones—continuación elocuente de la clara intervención del camarada Litvinof en Nyon—lo indican. La voz de España, llevada con singular acierto por el jefe de la Delegación, que es a la vez la del jefe del Gobierno, ha sido escuchada con una emoción profunda y sincera a que el pueblo español no estaba acostumbrado. La acertadísima defensa del doctor Negrin—en la que se destaca un llamamiento hábil y oportuno a los países sudamericanos—ha encontrado un ambiente muy favorable. El discurso del ministro de Negocios Extranjeros de Francia ha venido a confirmarlo, poniendo de relieve la posición de los pueblos democráticos y moderados. El señor Delbos, con el aplauso de todos, ha señalado la continua agresión del fascismo contra quienes no han cometido mayor delito que el de recurrir a las armas para defensa de sus atropellados derechos.

El cambio que se registra es evidente, y sus ramificaciones, amplias. Pero de mayor importancia aún que las manifestaciones públicas son las que se producen en el interior de cada país, donde se han venido celebrando en Ginebra durante estos días, acompañadas de las declaraciones que indican la existencia de una cordialidad y un deseo de cooperación que para nosotros arma hasta hoy cosas desconocidas. El simple hecho de que sean primeras potencias como Francia e Inglaterra las que secundan la petición de España—apoyada siempre por la Unión Soviética—en el sentido de que se confirme nuevamente su derecho a un puesto no permanente en el Consejo de la Sociedad de Naciones es de por sí bastante significativo. Hace pocos meses, esto no se hubiera producido. Es uno de los triunfos más resonantes de la política seguida por nuestro Gobierno, con el aplauso de todos, que el pueblo español ha hecho el deber y hábilmente representado. El pueblo español empieza a triunfar también en los frentes internacionales, donde precisamente le era más difícil triunfar hasta ahora.

Es probable—es, mejor dicho, seguro—que el fascismo no se resigna con los reverses sufridos, y que tenderá a la seguridad de que se lanzará, con ira y rabia multiplicadas, a nuevas agresiones, buscando en ellas el remedio a lo que de otro modo se presenta ya como inevitable. La situación interior del fascismo es cada día más delicada, más alarmante. En toda Italia crece el descontento y se agudiza el malestar. Los nacionalistas de la izquierda, que siempre han sido, por sospechar que las complicaciones que han surgido como consecuencia de su agresiva política exterior no le prometen nada favorable. En ambos casos, perspectivas catastróficas se dibujan con evidente precisión y claridad. Desde un punto de vista inmediato, esto es lo más grave que ofrece el momento actual.

Para buscar salida a una situación inquietante, el fascismo no vacilará en arriesgarlo todo. La guerra, en una escala hasta hoy desconocida, está más cerca de lo que acaso muchos sospechen. Y las pruebas a que ha de verse sometido nuestro pueblo heroico han de ser más duras todavía que las pasadas. Pero, finalmente, van a producirse en condiciones mucho más favorables para nosotros.

La general mejoría en las relaciones internacionales no es una vana ficción. La liquidación del Comité de Londres, ya prevista, es una ayuda extraordinaria que ofrece al pueblo español. La presencia de concentraciones navales y aéreas en el Mediterráneo es firme garantía de que los actos de piratería han de quedar muy reducidos, si es que no acaban por completo. La movilización general de fuerzas masas de opinión popular más allá de nuestras fronteras pone de relieve una decisión más firme a no tolerar que se continúe asesinando innecesariamente a los españoles. Y la firme posición de la Unión Soviética, resuelta a exigir que se le den las peticiones satisfactorias por el hundimiento reciente de dos de sus barcos mercantes, inmoviliza por vez primera las arrogancias y las inconsecuencias del fascismo internacional. De un extremo al otro del mundo se advierte el cambio brusco que se ha operado, poniendo coto a los ambiciosos y a la agresividad de los tiranos y los verdugos de las masas trabajadoras.

Ante una situación así, el pueblo español tiene motivos suficientes para sentirse más esperanzado y optimista, sin que por ello haya de abandonar el convencimiento de que nuestra guerra es de gran dureza. La victoria que con su sacrificio y heroísmo ha ido conquistando está cada día más cerca. El triunfo definitivo no está lejos, aun cuando sea preciso, para alcanzarlo, multiplicar los esfuerzos, acentuar la disciplina, afirmar la unidad y reforzar la autoridad y prestigio de nuestro Gobierno, digna representación de la voluntad unánime y decidida de nuestro pueblo heroico.

La Prensa francesa elogió el discurso de Delbos

París, 20.—La Prensa de la mañana comenta el discurso pronunciado por Delbos aludiendo la posición de España en el seno de la Sociedad de Naciones. El "Echo de Paris" dice que constituye una grave advertencia para los perturbadores de la paz y los provocadores de disturbios políticos. Nadie debe dejarse engañar: un ministro responsable no emplea tal lenguaje más que frente al peligro. El "Petit Journal" dice que el discurso de Delbos contiene indicaciones concretas sobre la política firme y clara de Francia como miembro de la Sociedad de Naciones. Madame Tabouis, en "L'Oeuvre", dice que el Gobierno francés ha ganado la partida en el grado que podría ganar en la Sociedad de Naciones, demostrando a los delegados que Italia y Alemania habían empujado la conquista de su país y que Europa podía ser por este hecho una víctima más grave que los mismos acontecimientos.—Fabra.

Más buques de guerra franceses

Londres, 19.—Ayer tarde pasaron el Estrecho de Gibraltar dos cruceros y seis destructores franceses, que se dirigen al Este.—Fabra.

Hidroaviones ingleses al Mediterráneo

Plymouth, 20.—La 200 escuadrilla de hidroaviones, compuesta por cinco aparatos, ha salido esta mañana para unirse a las patrullas francoespañolas del Mediterráneo. Pueden alcanzar 350 kilómetros por hora y tienen un radio de acción de 1.000 kilómetros; llevan dos ametralladoras y dispositivos de bombardeo. La 210 escuadrilla, que debe dirigirse también al Mediterráneo, saldrá en breve.—Fabra.

Otro ataque contra un buque de guerra inglés

Londres, 20.—Toda la Prensa inglesa hace resaltar que el bombardeo realizado en aguas de Gijón contra el buque británico "Fearless" por un avión que todavía no ha sido identificado, pero cuya nacionalidad se supone, es el noveno de los realizados contra la Marina de Inglaterra.—A. I. M. A.

Vigilancia inglesa en el Cantábrico

Londres, 19.—A pesar de la retirada de las patrullas de vigilancia de las costas de España, dos contratorpederos permanecen en las costas del Norte, cerca del barco de línea "Resolution", para proteger a los buques británicos.—Fabra.

Parece que ha sido capturado un submarino

Estambul, 19.—De Smirna, el periódico "Kusudul" dice que las baterías de la isla de Tenedos abrieron fuego contra el periscopio de un submarino, destruyéndolo y obligando al sumergible a salir a la superficie. Varios cañoneros capturaron el submarino, con 22 tripulantes. Añade el periódico que no ha habido confirmación de esta noticia.—Fabra.



Crece constantemente la producción de las pesquerías soviéticas, que han sido reorganizadas y nacionalizadas. Este joven pionero de Komsovolos acaba de pescar una carga gigantesca.

Un avión ex-HOMENAJE A LINA ODENA tranjero abatido en el Norte

Barcelona, 19.—En el salón de actos del Centro Autonomista de Dependientes se ha celebrado un acto en homenaje a Lina Odena, con motivo del aniversario de su muerte. Ha sido organizado por la Sección Femenina de la J. S. U., y han asistido muchas delegaciones del frente, y heridos de guerra. En el local aparecían pancartas a la obra y a la vida de la gran luchadora y un gran retrato de Lina. El secretario de la organización, Wenceslao Comer, dijo que el mejor homenaje que se podía tributar a Lina Odena es trabajar y luchar con más entusiasmo que nunca por la unión de la juventud. Como final del acto se proyectaron unos films educativos.—Febus.



Las condiciones de vida de los trabajadores de la U. R. S. S. mejoran de día en día. Esta fotografía muestra una harrada de casas para los trabajadores, que acaba de construirse en Gorki.

EL SEÑOR CHAUTEPS HA DICHO: "Francia está dispuesta a hacer respetar su derecho"



París, 19 (f. t.).—El jefe del Gobierno, monsieur Chaunteps, en su discurso en la Asamblea general de la Federación Radical Socialista, en Blois, hizo

resaltar que el Gobierno era fiel a las voluntades del sufragio universal. Trató extensamente sobre la situación financiera de Francia y acerca de las reformas introducidas por el Gobierno.

Se refirió a los ataques de que era objeto el franco, expresando la tranquilidad basada en razones. Puso de relieve la colaboración probada de la C. G. T. sobre una encuesta para mejorar la situación de los trabajadores y la organización del trabajo.

El señor Chaunteps añadió: "Francia protesta contra las exigencias destructoras de las ideologías ávidas de enfrentarse con las armas en la mano, y está dispuesta a hacer respetar su derecho y a buscar sin cesar los medios para vivir en paz con todas las naciones; pero es necesario que nuestra fuerza nacional dé la certidumbre al exterior de un mínimo de estabilidad y continuidad."

El señor Chaunteps continúa su discurso diciendo: "Hay que dar de lado a todo acuerdo que pueda expandir por el extranjero la menor duda de la solidez de la armazón francesa."

Refiriéndose a las próximas elecciones cantonales dijo que su resultado no cambiaría nada las exigencias políticas generales y en las fuerzas respectivas de los grupos parlamentarios, y predijo una descripción a los pesimistas, que especulan con las discordias.

"El secreto de mi persistente optimismo—terminó diciendo el señor Chaunteps—es que no dudo de la inteligencia y del valor del pueblo francés."

LA QUINTA COLUMNA

Cómo luchar contra la provocación y el espionaje

Por CARLOS J. CONTRERAS

Mientras nosotros buscábamos embarcación la "quinta columna", es decir, el enemigo interior se había lanzado ya a la calle. Los fascistas pegaron fuego a los depósitos de petróleo y empezaron a tirar a los centros de aprovisionamiento gubernamentales. Después de algunas horas de gestiones encontramos, finalmente, una pequeña embarcación a motor para conducirnos a San Juan de Luz.

Cuando embarcamos, se hicieron varios disparos contra nosotros desde la costa, y un español que se hallaba a mi lado cayó mortalmente herido. (Declaraciones del comandante inglés Pursey, que salió de Santander el día antes de que esta ciudad cayera en manos de los rebeldes.)

Orgullo. Santander ha caído. La marcha concentrica de las columnas nacionales, entre las que se encontraban las divisiones italianas, no admitía ninguna duda. La población de Santander, oprimida y atemorizada durante meses, se ha levantado. Aun cuando la rebelión estalló durante las horas de agonía de la ciudad, se cree que ganara otros centros dirigidos y alimentados por la misteriosa "quinta columna", se dice la "falange", consagrada a la muerte, y que está compuesta de hombres enrolados en las líneas rojas.

Editorial publicado por el periódico fascista italiano "La Stampa", después de la caída de Santander.

La política del imperialismo japonés es una continua provocación contra la Unión Soviética y contra el pueblo chino. En Italia, la guerra civil, el ejemplo de Italia y Alemania en nuestro país, invade el territorio chino, empujando una guerra de conquista abierta y declarada. Se dice que el ejército de Chiang Kai-shek, que lleva a cabo en Manchuria y en la China del Norte en todo el territorio, habitado por 300 millones de chinos, que están dispuestos a morir antes que ser esclavos de la barbarie japonesa.

El fascismo sin provocación no podría existir. Es necesario de este arte siniestro. En Alemania incendió el Reichstag para condenar a muerte a Dimitroff. En Hungría, el ejército, causando la muerte de más de cien mujeres y niños, para iniciar una persecución feroz contra el movimiento antifascista. En Inglaterra, la policía una vez de la Internacional Comunista para que el Gobierno inglés rompa las relaciones con la Unión Soviética. En Italia, la guerra civil, se usó para condenar a los que todavía parecían de los rojos. En Francia, se organiza una campaña de propaganda para llevar a

de la República Dumer, para desencadenar la guerra contra la Unión Soviética. Toda la historia del fascismo es una historia de provocación y crimen, y los fascistas españoles tienen como maestros a los mejores criminales del asesinato y del crimen. A los "nazis" alemanes y a los "camisas negras" de Mussolini. Sus instructores trabajan con ellos, los dirigen. La Gestapo, alemana, y la O. V. R. A. italiana, las dos sinistras organizaciones de provocación y espionaje, que poseen una experiencia enorme, están al frente de el trabajo de los fascistas. Contra ellas hay que luchar con todos los medios.

Los fascistas, para desviar la atención del mundo de la intervención extranjera en los asuntos españoles, acordada y considerada por la participación de divisiones italianas en la toma de Bilbao y de Santander, hacen lo posible por encerrar a las naciones que todavía no se han comprometido a reconocer la beligerancia de Franco con justificaciones, declaraciones, etc. Los fascistas publican que con las tropas leales luchan escuadras de caballería "seguetas" y argelinas, que Francia envía armas y aviones, etc., y todo ello al mismo tiempo que en el Marruecos francés sobornan a las tribus para que se subleven en contra de Franco, etc. etc. etc. Por que el Gobierno francés está perdiendo mucho tiempo para desmentir estas patrañas. Tal política de provocación es absurda y orientada por los agentes de la Gestapo, que crean sus centros en todos los países de Europa, y principalmente en Portugal, donde uno de los resultados de sus actividades criminales fue la ruptura de las relaciones diplomáticas entre Portugal y Checoslovaquia.

LOS ENEMIGOS DE LA REVOLUCION

armas durante la guerra mundial y durante la guerra civil en la Unión Soviética para tener una idea exacta de hasta donde es capaz de llegar el fascismo para lograr sus criminales fines. El espionaje y el sabotaje son, con el provocador, los peores enemigos de la revolución. Emocionados, encubiertos, disfrazados bajo los más diversos aspectos, penetran en todos los sitios, se aprovechan de toda ligereza e irresponsabilidad, utilizan todas las posibilidades para llevar a cabo sus tareas, sin fijarse demasiado en los medios a emplear para ello. Desde la falsedad hasta el asesinato, desde la corrupción hasta la mujer que se prostituye hasta la corrupción, desde el acto sencillo de entorpecer de lo que dice el hombre que habla fácilmente hasta el chantaje, son los recursos que utilizan para su actividad. Saben esperar, si es preciso cambian de lugar y de táctica.

Pero por muy astutos que sean los métodos del enemigo, podemos inutilizarlos. No debe acobardarnos la lucha contra la provocación, el sabotaje y el espionaje. Hay que salir a su encuentro, luchar contra ellos e inutilizarlos allí donde se encuentran.

La guerra ha hecho que España sea hoy el campo predilecto y apto para el desarrollo de todos esos elementos: la lucha contra ellos, lucha de Gobierno y de pueblo, es un factor decisivo para ganar la guerra rápidamente. El limitar al mínimo las actividades de estos enemigos del pueblo, el peligro que ellos representan y el daño que pueden hacer obliga a desenmascararlos, a aplastarlos sin piedad ni consideración, a clavarlos en la pared frente al pelotón de ejecución. Esto debe ser obra de todos.

LA "QUINTA COLUMNA"

Bastante antes del 3 de noviembre de este año pasado, el general Mola, contestando a un grupo de periodistas extranjeros que le preguntaban cuál de las cuatro columnas que marchaban sobre Madrid tomaría la capital, respondió enfáticamente y con demasiado optimismo: "Madrid la tomará la quinta columna." O sea: el pueblo. En realidad, el pueblo no existía, y el pueblo que tiene un profundo sentido común, indicó como "quinta columna" a todo lo que huele a provocación, a espionaje y a sabotaje. Y contra esa "quinta columna", que existe como persona, como método, como influencia en todos aquellos lugares donde puede colaborar mejor con el enemigo, hay que

(Continúa.)

EL Gobierno del Frente Popular, de una serie de interesantes disposiciones, considerando el anhelo general del elemento la provocación, el sabotaje y el espionaje. Sería pueril creer en la pos-

La provocación forma parte esencial del fascismo. Toda nuestra guerra se desarrolla en un ambiente de provocaciones internacionales. Italia y Alemania han

Al espionaje y a la provocación les acompaña el sabotaje. Esto es también un método que emplea el fascismo internacional y nacionalista. Basta una

El espionaje y la provocación les acompaña el sabotaje. Esto es también un método que emplea el fascismo internacional y nacionalista. Basta una

El espionaje y la provocación les acompaña el sabotaje. Esto es también un método que emplea el fascismo internacional y nacionalista. Basta una

La unidad, anhelo de todos los trabajadores

Los obreros dicen: "Ya es hora de dejarse de polémicas y de unirse para ganar la guerra"

"Los antifascistas de todas las organizaciones y partidos tenemos idénticos intereses y un enemigo común"



Los obreros, que no tienen más que un enemigo común, se unen en retaguardia y construyen las municiones que librarán a España de la invasión.



Un grupo de obreros conversando con nuestro redactor. Todos tienen un solo pensamiento: Unidad para vencer al fascismo.



Nuestro redactor hablando con las camaradas Margarita Sánchez y Juana Gutiérrez, que se han incorporado al trabajo de guerra. (Fotos-Mayo.)

A medida que los días difíciles de la lucha pasan, las industrias que trabajan para la guerra se van perfeccionando. Antes del 15 de julio, en estos lugares de trabajo, dedicados a otras tareas muy distintas, nadie podía hacerse idea de la capacidad y la resistencia de estos obreros, que jamás laboraron material bélico. Pero el fascismo, al querer aplastar las libertades del pueblo, el querer unir a España en la más denigrante de las esclavitudes, descubrió y puso a prueba la inteligencia y resistencia del proletariado. Y cada obrero se convirtió en una potencia en acción al servicio, incondicionalmente, de su causa.

Pero los que tenían y tienen el mismo enemigo, los unidos por los lazos del dolor, los que han sufrido iguales persecuciones y tormentos, tenían un deber sagrado: unirse para pelear contra el monstruo que los quería volver a someter bajo el yugo del despotismo. Y la voz inteligente de la unidad resonó en la España antifascista y se adentró en el corazón del pueblo.

LAS MUJERES TENEMOS UN PUESTO DE HONOR EN LAS FABRICAS DE GUERRA

No hay en realidad un verdadero antifascista que no comprenda esa necesidad imprescindible de la unidad para conseguir exterminar a los que, olvidándose de aquella patria de que tanto hablan, se han olvidado del deber de defenderla, poniendo con el extranjero a fin de ser unos esclavos de Hitler y Mussolini que ciudadanos de un pueblo redimido. Así lo piensan las camaradas Margarita Sánchez y Juana Gutiérrez, militantes de la U. G. T., que trabajan en una fábrica de material de guerra. Sus rostros muestran el fiero entusiasmo que les da la libertad a España de la opresión del extranjero. Y al acercarse me dicen: "Cada día es con lo que no quedará un fascista en España".

—Nosotras—cuantifican Juana—, por qué lo hemos creído de esa forma, nos hemos incorporado al trabajo de estas fábricas de material bélico. Las mujeres tenemos un puesto de honor en la

esta. Y es claro, que tal obra se conseguirá mejor estando unidos los trabajadores.

César Gómez y José García, de la U. N. T., significan que han llegado ya la hora de dejarse de polémicas y de unirse para conseguir nuestro objetivo: ganar la guerra. Los obreros han de unirse para triunfar. Y para lograr la unión tendrán que apartar cuantos obstáculos encuentran en su camino de victoria.

LOS OBREROS HAN DE UNIRSE PARA VENCER AL FASCISMO

Tienen las manos y el rostro manchados de negro los comunistas Antonio Hervás y Ismael García, que contestan a mis preguntas. Como los demás trabajadores de la fábrica, desarrollan una labor intensa y no pueden perder un minuto; ya que sería un minuto de retraso en el triunfo. Ellos confían en la victoria, porque están seguros de que todo el proletariado, sin distinción de ideas, se unirá como un solo hombre. Los obreros han de unirse para vencer al fascismo. Y no existe ningún obrero que no vea claramente esa verdad. Están orgullosos de que su Partido haya lanzado a la luz pública ese documento histórico de unidad. Y están dispuestos a conseguir una inteligencia firme y constante con socialistas, anarquistas y sin partido, sea como sea, porque al renunciando a algún derecho conseguimos ganar la guerra, nunca habremos hecho nada mejor. Por el contrario, si por cualquier motivo se pierde la guerra, ya no habrá lugar a rectificar.

LA UNIDAD ES IMPRESCINDIBLE PARA GANAR LA GUERRA

Por los obreros socialistas me hablan los camaradas Blas Serrano y Valentín Travedra. Un grupo de compañeros que los escuchan, acogen con simpatía y gestos de asentimiento sus declaraciones. Sus palabras no reflejan el pensamiento de dos personas, sino de la masa de los obreros conscientes que los escuchan. Hay un ambiente magnífico entre estos trabajadores que llevan sobre su conciencia el enorme peso de su responsabilidad, porque saben perfectamente la importancia de su unidad y el peligro de sus desavenencias. Y ningún obrero quiere cargar con responsabilidad tan grande.

—El escrito del Partido Comunista me informa—debe ser una realidad inmediata. Todos los obreros estamos deseando la unidad; pero sinceramente, sin segundas intenciones por parte de nadie. Sabemos que hay que ganar la guerra y que para ganarla no podemos estar separados. Ni tampoco para construir la nueva España antifascista. Así, pues, la unidad es imprescindible para ganar la guerra. Y a fin de lograrla, acabemos con todos los personalismos e inconvenientes que haya para conseguirla.

Han expuesto sus opiniones unos trabajadores de Madrid heroica. Y a través de ellas queda su deseo vehemente de unidad. Un enemigo común: el fascismo. Y un arma imprescindible para derrotarlo: la unidad. Los obreros así lo quieren; las circunstancias así lo exigen. Vayamos, pues, a realizar lo que nos ha de abrir las puertas de la victoria.

POR LA UNIDAD DE TODOS LOS ANTIFASCISTAS

Resoluciones del Comité del Sector Norte del P. C. en Madrid

En reunión extraordinaria celebrada por el Comité de este Sector para estudiar y discutir el documento elaborado por nuestro querido Buró Político en torno a la situación actual, con la representación de nuestro Comité Provincial, se ha resuelto:

Primero. Corregir los métodos sectarios de dirección y sustituirlos por el trabajo colectivo, que educa y eleva el nivel político de los militantes.

Segundo. Llevar a efecto la unidad con los camaradas socialistas, con vistas al Partido Único del Proletariado, indispensable para conseguir la victoria y para el fortalecimiento del Frente Popular.

Tercero. Conseguir las relaciones con los camaradas anarquistas y de la Confederación Nacional del Trabajo para un trabajo efectivo en torno a todos los problemas actuales. Considerando que sin esta colaboración estrecha no es posible forjar una retaguardia unida, que ayude a nuestro glorioso Ejército popular a ganar la guerra.

Cuarto. Desarrollar y reforzar el Frente Popular Antifascista, por ser la organización que abarca a toda la población laboriosa y antifascista y porque es la única garantía de nuestra victoria.

Quinto. Luchar incansablemente contra todos los enemigos del pueblo: fascistas emboscados, los trotskistas infiltrados en las organizaciones antifascistas, los incontrolables que denigran a las organizaciones a las cuales pertenecen.

con y los especuladores que comercian con las privaciones del pueblo.

Sexto. Intensificar la campaña contra la política escisionista en el seno de la U. G. T. y desarrollar la unidad U. G. T. N. T. sobre bases concretas.

Por todo esto nos comprometemos a trabajar incansablemente y superar valientemente nuestras debilidades y llevar a la práctica las tareas que nuestro Buró Político nos señala en su magnífico documento último.

EL COMITE DEL SECTOR

Salamanca quiere acobardar a los Estados Unidos

Las masas de Salamanca, que se preparan para la guerra, se preparan para la guerra. Las masas de Salamanca, que se preparan para la guerra, se preparan para la guerra. Las masas de Salamanca, que se preparan para la guerra, se preparan para la guerra.

El célebre abogado Levinson declara:

"España tiene un gran amigo en Roosevelt, que, junto al pueblo yanqui, hará todo lo necesario por la causa de España"



Entrega de una bandera por las J. S. U. a la Brigada 150.

Valencia, 19.—Se encuentra en esta población el célebre abogado norteamericano David Levinson, defensor de Dimitroff en el proceso del Reichstag; de Matías Rakos, en Hungría, y de Eberl y Prester, en Río de Janeiro. Recientemente, en Nueva México, al ir a defender a unos mineros, fué objeto de un atentado por pistoleros a las órdenes de los propietarios.

Levinson ha manifestado a un periodista, entre otras cosas, lo siguiente:

—Siempre he sido un pacifista. Odio la guerra. Muestra de ello es la campaña que desde junio a agosto de 1917 hice defendiendo a los que entonces se negaban a ir a la guerra. Pero ahora, ante la invasión fascista de que es objeto el suelo de España, oco en la guerra contra el fascismo opresor de la libertad y de la democracia. En la guerra está el término del imperialismo reaccionario. Mi mayor deseo es ser útil a la causa española. No pertenezco a ningún partido; no soy más que un demócrata, un amante de la libertad, del derecho de los pueblos y de la verdadera justicia. Estoy al lado de la causa española, que es la causa de la democracia mundial. Estoy frente al fascismo, porque para mí, como para todas las conciencias libres, es el azote de la humanidad.

Refiriéndose a su país se expresó así:



Nuestras muchachas—juventud sana, alegre y distinta—realizan ejercicios atléticos en el acto de entrega de una bandera a la Brigada 150.

LEED TODAS LAS NOCHES
MUNDO OBRERO

Todos juntos Contra los enemigos comunes

LA "quinta columna" utiliza todos los recursos de la falta de unidad para desarrollar su acción criminal contra el pueblo.

El concepto es exacto, y la realidad de nuestra retaguardia nos ha demostrado y nos demuestra, desgraciadamente, la justeza de esta frase.

La unidad de todos los antifascistas será el arma decisiva para deshacer, para cortar de un golpe los tentáculos de la "quinta columna", no tan invisibles ni tan fuertes como para que los consideremos invulnerables.

Por un lado hemos de insistir en que es preciso vigorizar la dirección de los Cuerpos encargados de perseguir a nuestros enemigos del interior. Hemos de desear un renacimiento del ímpetu antifascista, que hizo posible la desorganización e inmovilidad de todas las bandas reaccionarias que quedaron en las zonas leales al iniciarse la sublevación militar. Por otra parte, es preciso decir que, ante las maniobras del enemigo internacional, que cuenta para derrotarnos con el trabajo bien organizado y orientado que sus agentes han de desarrollar en nuestra retaguardia, nosotros hemos de ponernos a la altura de las circunstancias, dotando a aquellos Cuerpos que tienen la misión concreta de la vigilancia de una agilidad y una eficacia a tono con el enemigo, que hasta ahora no ha encontrado obstáculos insalvables en nuestro campo.

Por último, es preciso insistir sobre una circunstancia que parecerá obvia, pero que conviene que la recordemos todos constantemente. Esto es: que la "quinta columna", los emboscados, los espías, los saboteadores, los que quieren sembrar entre nosotros la confusión y la discordia no son enemigos de un partido exclusivo o de una organización aislada, sino que son los enemigos de todos, enemigos a muerte de los comunistas, de los anarquistas, de los socialistas, de los republicanos, de todo el pueblo. Por lo tanto, hemos de ser todos los que con energía máxima persigamos a todos los fascistas que se desenvuelven en nuestra retaguardia. Hemos de ser todos los que, poniéndonos de acuerdo, leal y activamente, organicemos la depuración en nuestras filas para que ningún emboscado, para que ningún enemigo mortal del pueblo pueda emboscarse y desenvolver su criminal actividad en nuestro territorio.

CAMPESINOS Y SOLDADOS

Frente al fascismo en Andalucía

Un jornal de tres pesetas y una jornada de sol a sol en los campos invadidos



Y en el invierno, arruapados bajo las masas de los carros, come la gente sus cosas gineas. (Foto Gonsanhi.)

NUESTRO Ejército avanza con decisión, venciendo la resistencia enemiga.

Junto a él, los campesinos trabajan, recolectando los productos de la fértil tierra andaluza.

Por el sector de Pozoblanco, lo mismo que por las encarpaduras de Sierra Nevada, los bravos combatientes de nuestro Ejército mantienen un constante fuego con el enemigo. Los luchadores

heroicos de Málaga, adentrados en la sierra y bravura. Han corrido a través de las montañas y por los llanos, donde se levantan los olivos y duermen los cascales que tanto heroísmo demostraron en las grandes luchas de Andalucía.

Las posiciones enemigas, defendidas por regulares y requetés, no han podido en ningún momento aguantar el empuje de nuestros batallones. Han retrocedido cuando han visto avanzar al Ejército del pueblo como un aluvión de apri-

tos y bravura. Han corrido a través de las montañas y por los llanos, donde se levantan los olivos y duermen los cascales que tanto heroísmo demostraron en las grandes luchas de Andalucía.

Nuestros soldados han conquistado terreno que bajo el dominio del fascismo no era más que un campo muerto, donde el campesino, sometido al terror, sufría en silencio el despojo y la crueldad de los "señoritos" falangistas, que iban visitando las tierras con la des-

vergüenza y el cinismo de quien se cree dueño de vidas y haciendas.

EL CAMPESINO CONTABA

Pero el campesino, sometido a la esclavitud, atentaba siempre, pues sabía que nuestro Ejército iba a salvarlo del infierno fascista. De noche, iba a la Sierra para observar. De día, sobre el suelo, recordaba a sus camaradas asesinados por la bestia del crimen.

Los frentes de Andalucía señalan fuertemente el colorido magnífico de la unión del campesino y el soldado. No sólo de los campesinos nuestros, sino de aquellos que aún están prisioneros en terrenos fascistas. Los que se pasaron con nosotros nos cuentan el régimen de terror a que están sometidos. Se les paga con un misero jornal de tres pesetas y se les hace trabajar de sol a sol. Se les somete a vejaciones ridículas, y cuando algún falangista pasa junto a ellos les obliga a extender el brazo, siendo golpeados bárbaramente cuando no lo hacen con rapidez.

EL HORROR FASCISTA

Por eso, al avanzar las tropas republicanas de los corrillos de Andalucía, salen los campesinos al encuentro de sus hermanos que los devuelven la libertad. Vienen hambrientos, semidesnudos, refugiados en el rostro las huellas dolorosas del sufrimiento y la desesperación. Y nos cuentan cómo vivieron, cómo vivieron los que quisieron aplastar las liber-

tades de nuestro pueblo. Su retaguardia es muy débil. La sostienen bajo el terror, imperando el látigo. El campesino, junto a los soldados que le libraron del sufrimiento, cuenta cómo el horror y la podredumbre invaden la zona fascista. Ahora, una vez con nosotros, se incorporan a nuestras colectividades para trabajar la tierra que es suya. Ayudan a las faenas del campo con el coraje de su entusiasmo. Y sus brazos, su técnica, sus conocimientos, los emplea para poder ofrecer a nuestros bravos combatientes cuanto sea necesario para que luchan, para que conquisten las tierras de Andalucía sometidas a la más vergonzosa de las tiranías.

Los batallones responden a la llamada de sus camaradas del campo. Se lanzan al ataque pensando en esa satisfacción de que tanto les hablaban los que pudieron escapar de la vigilancia de la Sierra fascista. Las unidades del Ejército del pueblo, con la moral en ellas cargada de tanto sufrimiento, avanzando heroicamente, avanzan sin cesar, venciendo resistencias increíbles. Camuflados, por estos frentes del Sur, aquellos guerrilleros y aquellas Millitas que detuvieron al fascismo, y que hoy soldados disciplinados y valientes de nuestro glorioso Ejército van reconquistando la tierra andaluza para dársela al pueblo, para ofrecer al campesino lo que siempre fué suyo. Nuestro Ejército reconquista la tierra, la tierra holandesa por la pezuña fascista: derrochando valor y sacrificio.

A. F. VILLALBA